

**APARICIÓN DE LA VIRGEN MARÍA A VALENTINE NYIRAMUKIZA EN
LA IGLESIA ST ROCH
CHAUSSEE D'ANVERS N° 60
1000 BRUXELLES
EL SÁBADO 15 DE MAYO DE 2010.**

Introducción:

El sábado 15 de mayo 2010 celebrábamos 28 años del aniversario de las apariciones públicas de la Virgen María a Valentine Nyiramukiza. Desde la antevíspera, el jueves 13 de mayo, día de la Ascensión, así como la víspera, viernes el 14 de mayo, se organizaron veladas de rezos en la iglesia parroquial St Roch para preparar este acontecimiento.

El día comenzó con el rosario, los testimonios, la oración de los que vinieron de España y de Francia, la adoración, la velada de los jóvenes (niños y adolescentes) y también una misa.

El día 15, después de la misa solemne presidida por el Sr. obispo Jean Abboud de la Archidiócesis de Trípoli y del Norte del Líbano, asistido con 5 sacerdotes de distintas nacionalidades, Valentine se arrodilló de espaldas al público, en un recogimiento que duró algunos minutos (eran las 12h30').

Y enseguida, de repente, tal como si estuviese llamada por una voz que no podíamos obviamente oír, se giró hacia el público dirigiendo los ojos hacia su interlocutor celestial.

Transcripción del diálogo entre la Virgen María y Valentine

Donde está escrito VAL, se debe leer « Valentina » y donde está escrito V.M se debe leer « Virgen María »

VAL: “Di lo que quieras, tu sirvienta escucha.”

Ella entona una canción:

*E.: Te saludamos madre de Dios
Virgen María, interceda para nosotros (2 x)”*

*Te saludamos Como el Ángel Gabriel.
Danos la paz, protégenos todos (2 x)*

Dejo de cantar y dijo a quien ella miraba:

(E.=Estríbillo)

Ella interrumpió la canción y dijo:

“Madre soy tu instrumento, haz de mí lo que quieras”

V.M.: Hijos míos les saludo.

(Se escuchan muchos aplausos del público)

VAL. : Madre, te saludamos nosotros también, Buenos días Mama! *(aplausos)*

Escucha en silencio y responde solamente esto: “sí”

V.M.: Hijos míos, me alegra que hayáis venido a recibirme. Me alegra que cada uno haya dejado de lado sus ocupaciones, dejado a los suyos para venir a estar conmigo.

Hijos míos, podéis tener a vuestros sus padres! (*aplausos*). Estoy contenta. (*Aplausos*).

Es por eso hijos míos os pido a cada uno de vosotros, que aliviéis vuestro corazón: que el que esté angustiado, que el que tenga miedo, que el que esté ahogado deje de tener miedo, para que cada uno pueda decirme lo que tiene en su corazón. Que cada uno pueda interceder:

- por su prójimo que no pudo venir,

- por el prójimo que no sabe dónde se encuentra,

- por su prójimo a quien no ve,

- por su prójimo a quien nunca ha visto, que nunca ha conocido cuando estaba allí,

- por los abandonados a su cuenta,

- por los que no tienen a nadie que piense en ellos, sobre todo las almas del Purgatorio.

Hijos míos, les ruego que cada uno personalmente me pida lo que tiene en su corazón para que pueda sentirse aliviado. Les escucho.

En ese momento alguien del público, que obviamente estaba enfermo entonó una canción que comienza con los mismos términos: «Te escucho mi Dios..., enseguida la Virgen María llama al orden:

Hablad que os escucho, no escuchéis lo que yo no he dicho. Hablad, os escucho.

VAL: (*Tomando el relevo de las oraciones silenciosas de la asamblea*). Madre de toda bondad, yo te presento toda la gente que estaba conmigo en la Iglesia. Vinieron de todas partes, vinieron para escuchar tu palabra, vinieron para presentarte todo lo que les pertenece. Sean los que vinieron de distintos países y que llegaron con muchas dificultades, para que les visites hasta lo más profundo de sus corazones, que regresen a su casa con el Espíritu Santo y que a la vez lo puedan compartir con los demás. Te presento la juventud, te presento los niños pequeños, te presento todos los padres de todos los tipos. Te presento incluso todos los que no quieren oír tu voz, todos los que os reniegan, los que dudan de vos o los que no creen en vos, los que buscan milagros cuando están permanentemente en presencia de milagros.

Te presento a los que les falta el amor en sus corazones, te presento a los que son incapaces de entrar en lo más profundo de los rincones de su corazón para extirpar el mal e instalar el bien. Te pido que tú misma hoy llegues a los más profundos rincones de sus corazones, para extirpar todo el mal para que ellos instalen el bien.

(De pronto otro enfermo empieza a alzar la voz...)

Valentina escucha y responde: « si, sí»

V.M.: Hijos míos, presentad vuestros corazones al Altísimo. Hijos míos, rezad.

Hijos míos, no tengan miedo (*insistiendo*) porque ningún problema puede ocurrir donde está presente el Espíritu Santo ni donde está la verdad de Dios. Les he dicho que la verdad se manifestará poco a poco. Allí donde se encuentra el enemigo él está tranquilo, pero desde el momento en que me presento junto a mi Hijo, el enemigo tiembla de miedo.

VAL: Te presento aquellos que juegan a dos bandas, te presento los enfermos de todo tipo, te presento aquellos que sufren enfermedades espirituales ya que son precisamente éstas las que van minando a cada uno.

Ella entona esta canción:

*María bella, madre del Verbo,
María bella, madre de Jesús
E. Reina, reina, eres tú toda pura.*

Eres una riqueza incomparable, eres el templo del señor

*E. Reina, reina, reina, reina
Ven rápidamente para salvar el mundo*

¡Gracias por escucharnos Mamá!

V.M: Hijos míos recen porque no conocen ni día ni la hora.
Hijos míos, lo he repetido en varias ocasiones pidiéndoos perdonar y perdonarse mutuamente.
Hijos míos, os he dicho que todavía no he logrado el objetivo que me trajo. Quiero que vuestros corazones sean limpios, quiero que sean corazones que perdonan, sin mirar la cara de la otra persona sino mirando la parte divina que aloja en su interior.
Que cada uno se gire a su vecino y le diga: “todos somos hijos de Dios”.

Todos los que estaban ahí lo hicieron como se les dijo.

VAL: *Entona la canción*

*E. “Dejémonos mimar, tenemos una Madre,
Baillaremos con alborozo con María,
Adelante, Legión de María, su reino triunfará.*

*Quién es Madre de bondad? Es María
Quién cura a los enfermos? Es María
Quién es la Reina del Rosario? Es María*

E.

*Quién es Madre de bondad? Es María
La que adornaré siempre, es María
La que me salvo del enemigo, es María*

V.M: Hijos míos, os exhorto a hacer la oración que venga del amor y no a recitar las oraciones. Así mismo, hacer juntos una oración que vengan del fondo del corazón, una oración de amor, una oración de ayuda mutua, de socorro mutuo y de consejo.
Hijos míos, buscad amistades que se ayuden y que se completen mutuamente, no busquéis la amistad que destruye.
Hijos míos, cada uno de vosotros es mi mensajero, es por eso que vino mi Hijo sobre la tierra. Porque es para esto que vine. Por eso os dije que vine a reconciliarme con los pecadores del mundo entero, para que sean sanados. Es por esta razón que os he dicho que nunca me separo de mi Hijo, Él vive en Mí y Yo en Él. En efecto, estamos siempre juntos cuando Él se desplaza o cuando Yo me desplazo. Lo mismo sucede con vosotros estoy siempre con vosotros porque sois mis hijos (*aplausos*).

Yo os he recibido en herencia y os he aceptado. Sois mis hijitos y os haré crecer (*aplausos*).

Hijos míos, no juzguéis, no señaléis a nadie con el dedo, porque haciéndolo, los otros dedos que quedan apuntan hacia vosotros.

Os lo ruego, arrodillaos y rezad, rezad por nuestra Santa Iglesia, por la comunión de los Santos, haced una oración desde el fondo del corazón.

Hijos míos, en Kibeho en 1985-86, os lo he repetido diciéndoos esto: “La guerra, la más cruel es la que está en vuestros corazones” Combatidla hasta la victoria.

Esa guerra es: **el odio, son los celos, es la maldad hacia el otro, es el no amar al prójimo, es odiar a aquél al que amaste, es odiar a sus progenitores. Esa guerra es pretender que solo tú lo sabes todo y que los demás no saben nada, es pensar que tú rezas mejor que los demás o pensar que tú lo puedes todo por encima de los demás.**

Sin embargo, lo mejor y lo más importante es ayudarse mutuamente. Es por eso que vine a visitaros, para que me ayudéis a tejer este lazo de solidaridad.

Hijos míos, ninguna Madre se desplaza sin motivo. Y tampoco todos los hijos son ingratos. Tened cuidado para no ser de los que se desplazan sin obtener resultados, ni seáis de los hijos que no cumplen con los cometidos que se les pide hacer. Os lo suplico.

Veo que son numerosos los que vinieron hoy. No quiere decir que sean todos creyentes. Hay algunos que tienen dudas; hay otros que vinieron para ponerme a prueba, otros que vinieron en busca de los milagros y por último hay quienes vinieron por una razón válida y que han venido para dar gracias, para pedir, para ofrecer...: Pero sin embargo como soy una Madre, extendiendo mis brazos maternos para acogeros a todos bajo mi manto. (*Muchos aplausos*).

VAL: *Escucha y dice à continuación: Gracias... Sí*

V.M: Tú que no crees, tú que niegas todo, no siembres tu mala semilla, guarda tus convicciones para ti. Y tú que has creído pero lo ocultas o te avergüenzas de eso, ¿de qué te sirve creer? No tengáis miedo de decir lo que amáis, no tengáis miedo de ser lo que sois. Os pido amor hijos míos.

VAL: Por ser humanos, somos débiles así que pedimos que nos ayudes para que podamos cumplir vuestra voluntad.

Ella entona una canción que habla de la pasión del Cristo

«Todos los vicios de los humanos estaban reunidos, y Jesús expió por ello»

Valentine deja de cantar mientras aquella persona perturbada mencionada anteriormente seguía el canto....

V.M: Hijos míos, levantaos y cantemos todos juntos, meditando las palabras, el canto que mi Hijo ha cantado. Os diré el porqué cuando la hayáis cantado.

Valentine entona esta canción que todos cantan a coro:

Ustedes se acuerdan de la imagen de Jesús, herido, desnudado, coronado de espinas animado para vivir esta muerte?

Es debido a nuestros pecados que murió

Abandonémoslos y amémosle mucho

E.: Jesús tú que has aceptado morir abandonado

Moriste de la muerte que merecíamos nosotros

Tus detractores no tuvieron piedad

Nosotros, por el contrario, te amamos y te felicitamos.

Es por causa de nuestros pecados que murió

Abandonémoslos y amémosle mucho

E.

V.M: Hijos míos, gracias, os lo agradezco mucho (*aplausos*).

Quería haceros comprender que vinimos sobre la tierra para mostraros que os amamos. ¿Hay mayor prueba de amor que el hecho de morir por alguien? Mi Hijo vino sobre la tierra también por amor. Está aquí gracias al amor.

Venid, adorémosle y amémoslo mucho.

Venid, digámosle: «Jesús eres el Rey, Jesús eres Dios, Jesús eres Dios en toda la tierra, Jesús eres Hijo de Dios».

(Los que estaban ahí repetían esas palabras a coro)

Valentina respondió: Sí, Sí. Gracias

VAL: Escucho, Sí

V.M: Hijos míos, no son los milagros los que nos deben hacer creer, porque en sí mismo el hecho de habernos levantado es un milagro en sí.

Valentina levantó la cabeza y abrió la boca. En ese momento la asamblea ve la hostia ¡que estaba depositada sobre su lengua! Todo el mundo se sorprendió y dieron mucho aplausos y gritos de alegría.

Valentina intenta a tragar y se pudo ver que no era tan fácil hacerlo. De nuevo abrió la boca y mostró que la hostia estaba todavía sobre su lengua. La gente volvió a dar muchos aplausos y estaban muy sorprendidos.

V.M: Hijos míos, habéis comulgado el cuerpo y la sangre de mi Hijo. Ahora, mi Hijo acaba de dar su cuerpo (su propia carne) a mi instrumento!

Valentina, volvió a abrir la boca de nuevo mostrando que no había podido tragar y que seguía tratando, luego pudo!

Como pudimos constatar, no era una hostia de las que estamos acostumbrados a ver que son circulares con bordes regulares. Por eso se nos explicó ¡que era la carne!

VAL: Gracias! Gracias Papá, aunque no me hablaste ni te puedo ver, el alimento que me diste me dio plenitud.

La gente dio aplausos y junto a Valentina dieron las gracias dando gritos de alegría después de saber que fue Jesús mismo quien le dio la comunión a Valentina.

V.M: «Hijos míos, quería mostraros que donde Yo estoy, mi Hijo está también. Quería mostraros también que antes de venir no avisé a nadie, pero que he llamado y han respondido a mi llamada. Enseguida confié mis mensajes. Del mismo modo, antes de irme, llamaré y me despediré sin avisar. Quiero decir que antes de venir no dije a nadie que vendría, tampoco no dije a nadie que me iba a ir: dije adiós a cada uno individualmente en función de la misión que le había confiado. Pero en ningún momento la palabra de mi Hijo deberá considerarse finalizada. Porque ésta nunca termina, ésta continúa. Y no es para mañana la vigilancia!

Por otra parte os he dicho que el objetivo que me trajo no se ha alcanzado todavía. Vine para la VERDAD. He venido pues la gente camina en contra de la verdad, tomando pretexto de lo que son y del lugar donde se encuentran para que todo lo que dicen sea aceptado. Mi palabra no va por ese camino» (*aplausos*).

Vine para que cada uno ayude a su prójimo a caminar, para que cada uno tenga ayuda para caminar, para que crezca. Os he dicho que las Iglesias **serían destruidas por los que tenían la misión de construirlas**. ¿No será que nosotros, quienes nos sentamos confortablemente en el sentimiento de creer que rezamos, no corremos el riesgo de aumentar la fila de los traidores? Poneos resueltamente de rodillas, hijos míos, con el fin que se alcance el objetivo de mi venida. En mi casa no hay confesiones religiosas. Mi Hijo no tiene religión porque murió para salvar al mundo entero. Acepté entregarlo entonces, siendo mi Hijo primogénito.

Porqué no me dais, hijos míos, ya que sois mis primogénitos, ¿porqué no me dais ese corazón de amor?

Tú que no perdonas, corres peligro de quedarte en esa tiniebla.

Y tú que perdonas y te elogias después, corres peligro de quedarte en el orgullo.

Os suplico, que seáis discretos. Guardadlo lejos en ese rincón de vuestro corazón donde no llega ni la lluvia ni el sol. Por el contrario tened en abundancia el discernimiento infinito.

VAL: *Ella entona el canto siguiente:*

Me levanté muy temprano, para ir hacia África

Encontré a mis preferidos.

Los llamé y les confié una misión que cumplieron.

Los llamé sin prevenirlos y, a pesar de eso, ellos me escucharon.

Mis queridos hijos, mis hijos mayores, les quiero mucho.

Escúchenme, voy a decirles mi verdadero nombre:

Soy la Madre de vuestro Redentor y Salvador, Jesucristo mi Hijo (2X).

Cuando venía hacia ustedes temprano en la mañana, no lo dejé

Estaba conmigo, a veces a mi derecha, a veces a mi izquierda,

a veces delante de mí y otras veces detrás de mí.

Incluso en este momento, aquí esta, Él está conmigo.

Hijos míos, los amo, me da nostalgia cuando no los veo.

La prueba es que les vengo a visitar y les mando a mis mensajeros.

Escúchenme bien y con mucha atención:

Quien más ha venido hacia ustedes, haciéndoles favores,

Quien más vieron venir suplicándoles

Rogándoles que le pidan todo lo que quieran para que se lo de.

Hijos míos, tengo muchas cosas que darles.

Les doy mi «instrumento»

Ya que es a ella a quien confío mis mensajes para ustedes.

La dejo en sus manos, cuidenla

Tengan cuidado, que yo no tenga que quejarme porque hayan fallado.

V.M: Hijos míos, esta canción se la enseñé a mi «instrumento» para que meditaran las palabras de su contenido, les he dicho que los cantos también contienen mensajes y muchas enseñanzas.

VAL: Gracias mamá.

Entona otra canción:

Jesús es el Camino, es el Rey y el Amor.

Es el consuelo y el apoyo, es misericordioso.

Es el Padre, lleno de piedad.

Le hicieron sufrir, pero perdonó,

Le pegaron, pero perdonó

Lo coronaron de espinas, pero perdonó.

Señor, Señor, Señor, perdónales,

No saben lo que hacen.

Señor, Señor, señor, Padre que estás en el Cielo

Perdona, no saben lo que hacen.

V.M: Hijos míos, os pido conservar vuestra «humanidad», os pido que penséis en todo momento que el amor de Dios es inconmensurable. Hijos míos no tengo nada nuevo que deciros, os repito lo que os he dicho porque veo que aún no lo ponéis en práctica. Por otra parte, no hay nada nuevo que esperar que no esté escrito en las Santas Escrituras, en los Evangelios. Vosotros leéis con ojos ciegos, no leéis con los ojos del corazón.

Hijos míos, como mensajeros no os enviaré príncipes, no os enviaré mensajes con los poderosos de este mundo que no hayáis visto todavía, os los enviaré con las personas menos conocidas. Os los enviaré con aquellos a los que tenéis el deseo de abofetear sin razón cuando os los encontráis por la calle, os los enviaré con aquellos a los que calumniáis, con aquel a quien dejáis morir de hambre. Porque cada persona es mi mensajero.

Hijos míos, tenemos mucha suerte. ¿A vosotros se os ocurre preguntaros sobre el hecho que haya gente que se desplaza sólo para buscar lo que vosotros despreciáis?

VAL: ¿Cuál es el significado de todo eso?

V.M: Os lo ruego, no seáis aquellos a los que se les coge porque ellos despreciaron. Escuchadme bien: que vosotros no lo queráis, no quiere decir que los demás no lo quieran. Es simplemente porque no pueden tenerlo. Mostrad a aquellos que han venido a sacar lo que vosotros ya habéis

sacado. Enseguida compartid y darles de lo que habéis sacado. Tened cuidado que un día no tengáis que pedirles a ellos de aquello que habrán sacado porque os habrán encontrado con odres ya llenos.

Sacad para vuestros países de acogida, para que haya una paz integral. Sacad para vuestras patrias respectivas para que haya una paz integral. Tened cuidado, no pongáis el agua en odres agujereados. Sembrad el amor y la paz, yo os lo pido, yo os lo pido.

Rezad por vuestros países, por vuestra madre-patria respectiva. Rezad cada uno por el otro, y cada uno por su cuenta.

Rezad por los vuestros que se han ido y que aún no sabéis donde están en estos momentos.

¿Habrás pensado en rezar por el otro para que él sea perdonado por los pecados de los cuales él no pidió perdón? ¿No los habréis dejado en una esperanza que espera siempre?

Hijos míos, las almas del purgatorio siempre están pidiendo. Necesitan vuestro apoyo, ya sea a los que conocéis o a los que no conocéis. Trabajad para el Purgatorio ya aquí en la tierra, luchad para ir al cielo, luchad para ser los preferidos de Dios.

¿Te acuerdas de rezar por los enfermos que no tienen a nadie ni tienen medios para estar enfermos?. Los «medios para estar enfermo» de los que quiero hablar, es por ejemplo cuando alguien está enfermo y nadie sabe que lo está, es cuando tú estás enfermo y te quedas quieto en un lugar sin ir al médico por falta de medios para ir, por falta de alguien que te pueda ayudar. Hay quienes caen enfermos y no tiene a nadie que les lleve al médico para visitarlos.

VAL: *Entona una canción:*

Da a nuestros enfermos mucha paciencia

Que sepan que Jesús sufrió mucho

E. Aquí está la Madre, Virgen María, la Madre del Verbo, nuestro Rey...

V.M: *(dirigiendo la palabra a los peregrinos que vinieron de varios países)* «Hijos míos que habéis venido de países lejanos, habéis venido sedientos, habéis venido en busca de algo, algunos han venido a buscar lo que nunca han oído. Es por esta razón, hijos míos, teniendo en cuenta vuestro cansancio, teniendo en cuenta la bendición, teniendo en cuenta vuestra sed, vosotros y los que encontrasteis aquí que os recibieron, os pido que abráis todas vuestras manos para que yo pida a mi Hijo que os bendiga.

.VAL: *entona otra canción:*

Recibe Buen Jesús, recibe los corazones de los tuyos, Aleluya (5X)

Recibe también sus cuerpos y toma todo lo que les pertenece, Aleluya (5X)

Y siguió diciendo:

Madre, te pedimos que nos ayudes para no ser de los que agradecen sólo cuando lo necesitan, sino de los que le agradecen siempre, vos que nos sois de gran utilidad.

V.M: *(dirigiéndose a los niños)* Hijos míos, os agradezco que hayáis cantado para mí, que me hayáis dicho que me amáis. Yo también os amo *(aplausos)*.

Hijos míos, recibí todas las oraciones incluso las del que no pudo dirigírmela en público, la del que la dijo en silencio incluso la del que no pudo venir.

¡Hijos míos os deseo que tengáis vuestros padres! *(aplausos)*

Hijos míos, cuando me expreso así quiero decir que no sois huérfanos, quiero decir que sois todos mis hijos. Aunque seáis huérfanos de vuestros progenitores, debéis saber que sois mis hijos. ¡Estoy con vosotros!

Hijos míos, voy a confiaros una misión:

Que cada uno vaya a hacerse un examen de conciencia, que observe su prójimo, aquella persona a quien no pudo perdonar, que mire aquella que persiguió sólo por sus apariencias y que comprenda que es su hermano. Que mire aquella otra persona a quien miraba con odio y comprenda que es su hermano, porque en quien Dios habita no le queda espacio para guardar rencor.

Id a enseñar el amor, vivir en armonía, el perdón mutuo y no dejad sitio a quien quiere habitar en vosotros para desviaros del buen camino, entronizad el amor y no tengáis miedo a nada.

VAL: *entona una canción*

Van a enfrentar obstáculos a ese amor.

Sean vigilantes para que ningún enemigo abra una brecha permitida.

Sigan luchando, por mi parte no les abandonaré,

Estaré siempre con ustedes para rechazar los obstáculos.

Venceré delante de ustedes, aquel enemigo que los empuja hacia el pecado.

No se preocupen, he vencido y he entronizado el amor.

No tengan miedo de nada.

Interrumpió el canto y siguió diciendo:

Solo te pido que nos ayudes en la vida cotidiana de este mundo, sobre todo ayuda los huérfanos del mundo entero, las viudas, la juventud, los niños que crecen como huérfanos teniendo los dos padres vivos, los padres que se separan sin motivo. Ayuda a todos los jóvenes que quieren fundar una familia y no lo logran a causa de los problemas familiares. Visita a la juventud, rectifícala, conquistala para que se mejoren en rezar, en sus actos y en las relaciones con los padres y que respeten sus deberes hacia los padres.

Te presento también a todos los padres, para que ayuden a sus hijos, que no los abandonen siendo niños, que les den consejos, que haya diálogo entre padres e hijos y que ninguno tenga miedo del otro.

Te presento también todos aquellos que no tienen hijos. Que aunque se haga según tu voluntad, recuerdes que ellos también desean tener hijos, te lo suplico.

Te presento los enfermos de cáncer en estado terminal, los enfermos de SIDA, que aunque estén condenados por esas enfermedades incurables, yo sé bien que tú eres la que da el remedio y el que confía en Ti queda curado.

Muchas veces pedimos milagros, a menudo enviamos solicitudes a la Virgen María para curarnos, olvidando que la peor de las enfermedades es la enfermedad espiritual.

V.M: Hijos míos, os pido que evitéis la maldad de la vida a vuestros hijos. Ayudad a vuestros hijos a evitar que el demonio entre en ellos. Hacedlos bautizar para liberarles del yugo del pecado. De esta manera, tendrán el escudo que les ayudará a protegerse del enemigo Satán. Porque donde está abierto el camino ampliamente, ahí entra Satán pero donde está estrecho él no pasa. Os lo suplico padres, hay un solo bautismo, santo, universal y apostólico.

Haced vuestro deber de padres, si no lo hacéis, vuestros actos no están completos. Vuestro hijo debe disfrutar de las mismas condiciones de las que os habéis beneficiado desde vuestro nacimiento. No pongáis a vuestros hijos en el deseo de robar el cuerpo de Cristo, por el simple hecho que cuando tienen la edad de comulgar están descartados pues no los habéis hecho bautizar con el fin de encadenar los sacramentos. Cuando eso ocurre la culpa es imputable a los padres. No añadáis esto a vuestras faltas porque las que tenéis son ya suficientes.

Hijos míos, vosotros que sois creyentes, vosotros que os levantáis de buena mañana, os suplico que respetéis la Santa Eucaristía. Os lo suplico a vosotros los consagrados, a vosotros los cristianos, pues Jesús entero habita en ella. **No es un pan**, es un pan para el que no cree en Él. Os lo suplico, respetad a mi Hijo.

VAL: *entona una canción:*

Hay algunos que te reciben como en competición

Se acercan a la mesa con apuro, para que los demás los vean, Intercede para que no se extravíen.

E: Comida eterna que recibimos,

Comida que se llevan de viaje los que van hacia el Señor,

Yo también te recibo para que me de fuerza

En la lucha que llevo haz que venga hacia ti.

Ella continúa con otra canción que acompaña con un paso de danza. Pero antes de eso dice a su interlocutor: Pero me van a tomar por una loca

*Considerémonos favorecidos tenemos una Madre,
Bailaremos en alegría con María,
Adelante, Legión de María, su reino triunfará.*

*Quién es Madre de bondad? Es María
Quién cura los enfermos? Es María
Quién es Reina del Rosario? Es María*

E.

*Quién es Madre de bondad? Es María
Quién me salvó del enemigo? Es María
Quién triunfe Satán? Es María*

V.M: Hijos míos, hoy voy a repetir algunas pequeñas cosas. Si queréis constadlas con los dedos de la mano

Os pido amor

Os pido sacrificio

Os pido la humildad

Os pido el perdón mutuo

Os pido el consuelo mutuo

Os pido la unión

Os pido los consejos mutuos

Hijos míos, os pido amor. Amor mutuo, Amor porque cuando se detesta a su prójimo, se detesta a Dios mismo que vive en él, porque habéis sido todos creados a imagen de Dios.

VAL: Ayúdanos, y danos la fuerza que nos falta porque no somos capaces por nosotros mismos. Somos débiles. A menudo queremos, pero la debilidad humana nos domina. Es verdad, no miento!

V.M: Hijos míos, yo no destruyo nunca, sino que construyo.

Hijos míos, no tengo rencor porque lo rechazo.

Hijos míos, no me enfado jamás, pero por el contrario puedo estar triste.

Traten de hacer lo mismo también. No se cansen de mí porque no saben cuándo me iré de regreso, ya sea aquí o en otro lugar, ya sea hoy o mañana.

VAL: *Después de un momento de silencio, responde: Sí*

Y entona una canción:

Habrán milagros, algunos curarán en mi nombre y habrá falsos profetas, pero os va a ser difícil saber dónde se encuentra la verdad, ya que os habré pedido y sin nunca recibir nada de vosotros.

Ya que les habré dado y ustedes no habrán querido recibir lo que les di o no habrán agradecido por lo que les di.

Hijos de Adán y Eva, los pecados se quitaron cuando morí por ustedes

Hagan un examen de conciencia, arrepíentase de los pecados

Y respóndanme así: « Señor, estamos de acuerdo »

El que sea capaz de reflexionar y de preguntarse inspirará cinco veces y la lengua dará la vuelta en su boca. Y antes de responder entenderá que viene la palabra de la verdad.

V.M: Hijos míos, tengo mucho trabajo.

VAL: *interrumpiéndola casi; Hoy es un día de descanso! (Momento de silencio)*

¿No hay día de descanso en el cielo?

Hay muchas personas que me confiaron mensajes para vos.

Viene el momento de bendecir la asamblea. Valentine tiende los brazos y reza girándose hacia distintas esquinas.

- 1) Madre de toda bondad, esa bendición me pediste distribuir, acompáñala con la gracia de hacerlo con un buen corazón, con mucha paciencia y tolerancia, permíteme hacerlo con el estricto respecto al Señor y haz que yo sienta que soy tu instrumento y el del mundo entero.
- 2) Madre de toda bondad, esa bendición que me has pedido distribuir, dame la gracia de hacerlo con humildad, paciencia y tolerancia, haz que sienta que no soy nada delante de los humanos, pero que soy más bien tu instrumento y el del mundo entero. Dame la gracia de hacerlo con el estricto respeto al Señor. Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los que le aman.
- 3) Madre de toda bondad, esa bendición que me has pedido distribuir, acompáñala con la gracia de hacerlo con un buen corazón, con mucha paciencia y tolerancia, que me sienta que no soy nada, haz que yo sienta que soy tu instrumento y el del mundo entero, y dame la gracia de hacerlo con el estricto respeto al Señor.
- 4) Madre de toda bondad, esa bendición que me has pedido distribuir, dame la gracia de hacerlo con humildad, paciencia, tolerancia y perdonar. Haz que sienta todo lo que quieres de mí. Dame la gracia de hacerlo con el estricto respeto al Señor. Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los que le aman.

Repite esa oración 4 veces sin interrupción, cambiando siempre de dirección.

A continuación va a coger unas botellas de agua entre las que el público trae para llevarse el agua bendita después de la aparición. Pero antes de bendecir al público ella tiene aún el diálogo siguiente con la virgen:

VAL. Realmente, hay siempre mucho trabajo en tu casa. Tus flores son densas, al contrario de nuestra casa donde debemos plantar pocas flores a falta de tierras disponibles.

No, no me quejo no...pero espero que me ayudes...

Además en nuestra casa cuando alguien va al campo, comienza por alimentarse o por beber algo... No, no ocultamos que tenemos hambre.

Hizo el signo de la cruz, bebió un trago de agua.

Ella entona este canto:

*Eres tú el amor de nuestro Creador, eres tú la cura de los que te imploran
Eres el verdadero Dios, te alabamos, y estamos orgullosos de alabarte el Eterno
E.: Venga la Luz del Omnipotente, venga el Espíritu de Dios Eterno
Venga la Fuerza del Señor, venga la Potencia a quien debemos la vida
Venga vivir en nuestros corazones y danos un amor sin final.*

A continuación, ella comienza a dar la bendición a la asamblea. Esta acción duró una buena hora durante la cual el público seguía con cantos y oraciones.

(De costumbre, cuando ella da la bendición con el agua, ella da la vuelta por todo el público: lanzando agua a la gente, a algunos les da a tomar especialmente de la botella o del recipiente que tiene en las manos, a otros les da de tomar de sus manos les vierte el agua sobre ellos. A otros les lava con esa agua o les da masajes a la parte del cuerpo que está enferma (que sea una enfermedad ya conocida o no). Hay personas a quienes ella les hace todos gestos de manera especial).

Al final ella vuelve a donde estaba al inicio y dice esto:

Madre, tu trabajo es difícil, hay tantas flores en tu casa. Se llega difícilmente al final cuando uno empieza a regarlas.

Madre de toda bondad, te presento todos los que me confiaron mensajes para ti:

Hay algunos que te agradecen y hay otros que te piden. Además hay quienes preguntan si los suyos han llegado al cielo, o si acaso todavía están en el purgatorio, ellos lo quieren saber para que puedan rogar por ellos al fin que puedan un día llegar al cielo.

Hay los que han perdido el gusto de la oración ayúdales para que a su vez ellos sean capaces de rezar como se debe.

Hay quienes me pidieron decirle que la vida de este mundo les es muy dura, que desean que les ayudes. Sobre todo los que no han podido estudiar y que tienen hijos que mantener y educar. Madre te ruego que estés cerca de ellos y les des medios para vivir y para ayudar los pobres. También ellos te piden que visites sus corazones.

Hay un niño muy pequeño que me pidió decirte que desea verte y que él siempre reza para poder verte.

Hay un sacerdote que pidió preguntarte que te reveles a él y que le des más fuerza para que pueda seguir haciendo su trabajo de propagar tu mensaje.

Hay personas, sobre todo los que tienen problemas espirituales, que me pidieron decirte que tienen dificultad de perdonar a los que les hicieron daño, que les ayudes a olvidar porque muchas veces tratan de perdonar pero la herida se queda.

Hay quienes me encargaron decirte que desean rezar pero que no saben porque pierden la fuerza en momentos dados.

Otros desean que visites sus hogares para darles bendición, que le protejas contra satán y contra todo lo malo que quiera romper la armonía en sus hogares.

Hay también padres que me encargaron a decirte que te ofrecen sus hijos y sobre todo te entregan todos los niños y los jóvenes del mundo entero.

Hay niños también que me hicieron saber que nunca conocieron sus padres; aunque saben que tu eres su Madre, ellos desean saber si sus padres están en el cielo, o si aún no han llegado necesitan saberlo para rezar para ellos.

Otros me encargaron decirle que no se ha podido identificar el lugar donde se enterraron los niños difuntos a los cuales tú te habías revelado. Desean que hagas algún milagro en este lugar y que un día ellos sean declarados «Santos».

Otros me encargaron pedirte que hagas conocerse la verdad para que todos los que hacen muecas detrás de sus espaldas y los que les perturban vean la verdad y vuelvan de nuevo al buen camino.

Hay alguien que me dijo que quiere amarte, sentir que te ama, ya que él no lo siente mientras lo desea de verdad. Quisiera que le des la posibilidad de amarte y le des sentir realmente que tiene para ti un amor ardiente.

Hay quienes enviaron decir que desean rogar por aquellos que no tienen quien piense en ellos o ruega por ellos.

También hay quienes ruegan por la Santa Iglesias para que el Espíritu Santo baje sobre ella, que la proteja contra aquellos que señalan con el dedo, que por el contrario tenga muchos adeptos.

Otros ruegan para que haya más sacerdotes, que escojas de nuevo tus elegidos que divulgan el mensaje del Cristo, ya que hay cada vez menos sacerdotes. Y que no sea solo por vestir el traje de sacerdotes, sino que sea sacerdotes en busca de la verdad espiritual y no en busca de sus intereses. Que sean sacerdotes que saben lo que hacen y para quien trabajan.

Hay quienes te agradecen los beneficios que no dejas de otorgarles. Te agradecen por las misiones que les confías y te piden fuerza para que a donde les envíes con una misión vayan con alegría.

V.M: Hijos míos, aquellos que no pudieron enviarme su mensaje particular, que se dirijan a mí directamente, ahora.

(Después de un momento) Hijos míos, gracias. Os dois las gracias por la hospitalidad.

VAL: *ella entona las oraciones siguientes:*

-En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu santo (*ella hace el signo de la cruz al mismo tiempo*)

-Venga el Espíritu santo...

-Padre Nuestro, que estás en los cielos...

-Te saludamos María...

-Ave María...

-Te saludamos María...

- Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, así como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

-¡Oh! Mi buen Jesús, Perdona nuestros pecados, libranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, socorre especialmente a las más necesitadas de tu Infinita Misericordia.

-Por su extremo sufrimiento, tened misericordia de nosotros y del mundo entero (3X)

-Dios Padre Eterno, Fuerte Dios te presentamos el cuerpo y la sangre de tu queridísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, en reparación de nuestros pecados y los del mundo entero.

-La oración para pedir por los enfermos: Dios Eterno creador de todo, eres tu el salvador de todos los que creen en ti, te rogamos por los tuyos que están enfermos para que les otorgues tu misericordia y así cuando estén aliviados vengan darte las gracias en tu Santa Iglesias a través de Jesucristo nuestro Señor.

- La oración para pedir por nuestros enemigos: Dios del amor y de la paz, libera todos nuestros enemigos de sus pecados y protégenos también contra sus trampas, a través de Jesucristo nuestro Señor.

- Dios que haces fructificar todo para el provecho de todos los que te aman, pon en nuestro corazones el amor que no se apaga para que no perdamos la bondad y los buenos pensamientos, te lo pedimos a través de Jesucristo nuestro Señor.
- Oh! María sin pecado Concebida; ruega por nosotros que recurrimos a ti. (2X)
- Señor Jesús, estamos en tus manos, si nos sueltas caeríamos. (3X)
- Gloria a Dios en el más alto y en paz de tierra a los hombres de buena voluntad.
- En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu santo. Amén.

Buenas tardes Mamá.

Como al final de cada aparición, Valentina se cayó sobre el piso. Los cantos del público siguieron hasta que ella se despierto. Eran las 4h30 de la tarde.

Texto escrito por:

Ntaramuka Candide

Bonduelle Françoise

Soeur Teresita

Voces tomadas por:

Kayihura Jean Claude

Bonduelle Françoise

Soeur Teresita

Texto traducido en español por:

Uwamaliya Jeanne d'Arc